

A Disfrutar del Verano!!

El tiempo libre es un espacio de tiempo colectivo, de cooperación, tiempo para la práctica de la democracia: la participación y la ciudadanía, mediante la implicación de los niños, niñas y jóvenes en los asuntos sociales. El tiempo libre, se puede valorar como tiempo de vivir y recrear la propia cultura y la cultura de los otros. Las posibilidades de la información, del encuentro y la interculturalidad, del descubrimiento de la lengua y de los lenguajes ricos y diversos de la expresión humana, de la música, el arte, la historia, el paisaje...

El tiempo libre, puede servir para alimentar la amistad, el autoconocimiento, para desarrollar la afectividad, para encontrarse con uno mismo, para descubrir las propias capacidades, para madurar los sentimientos, para vivir en grupo y asociarse y aprovechar todas sus posibilidades: diálogo, compromiso, cooperación...

El tiempo libre, es tiempo de vivir e interiorizar y experimentar la solidaridad, la libertad, la generosidad, la responsabilidad.

El tiempo libre, es tiempo de alegría, de disfrutar de la vida, tiempo de felicidad, de gratuidad, de diversión...

El tiempo libre, puede ser tiempo para nivelar los desequilibrios derivados de la injusticia y de la falta de oportunidades y, no tanto, para acentuar las diferencias en una sociedad polarizada.

Una educación en el tiempo libre, se ha de vivir en un marco de no-obligatoriedad y de vinculación prioritaria a la experiencia personal de los niños y niñas y jóvenes, lo que representa un valor añadido respecto a la educación formal. Es preciso, por tanto, plantear la emergencia de una política de tiempo libre y de vida cotidiana. El tiempo disponible, constituye una de las principales riquezas que hay que mantener y desarrollar, pero que a su vez también se ha de regular y estructurar para que se reduzcan los factores de desigualdad.

No se trata, tanto, de aumentar la oferta de actividades de tiempo libre, sino de dar sentido a la totalidad de la vida. La escuela, la familia y el tiempo libre, constituyen los polos interdependientes que riman la vida de los niños y niñas y jóvenes.

Por otra parte, tenemos la suerte de vivir en una zona privilegiada de Andalucía, España, Europa y, esta circunstancia, nos tiene que ayudar a aprovechar el verano para disfrutar de nuestro medio, del encanto de nuestras gentes, de nuestras playas, de nuestros espacios naturales, de nuestros pueblos “coquetos y con encanto”. Pero me permitirán mis lectores, que me dirija a quienes han sido, durante muchos artículos, los protagonistas de mis desvelos: los niños y los jóvenes. Quiero animarles y hacerles un canto al ocio y a lo lúdico-cultural, en estos meses de verano, donde se disfruta de mucho tiempo libre, porque de esta forma, su desarrollo personal avanzará adecuadamente y les preparará para afrontar el siguiente curso “con las pilas cargadas”. ¡FELIZ VERANO!

Dra. Manuela Alonso Fernández. Psicóloga Clínica y Logopeda.